

Los molinos de A Regueira

esconden muchas tradiciones

En Galicia hubo muchos molinos de agua debido a la abundancia de ríos y arroyos. La fuerza del agua movió todas sus piezas para moler los cereales. Del maíz, del centeno y del trigo se obtenía la harina que fue esencial para elaborar el pan y alimentar a las personas y al ganado. Los molinos fueron también lugares de encuentro, fiesta y *muiñada* durante la espera del cereal molido, escondiendo un rico mundo de manifestaciones culturales y etnográficas.

Hoy en día muchos están abandonados a causa de la transformación del campo perdiéndose algunos de los valores que acogían. Resulta necesario conservar estos importantes valores culturales, arquitectónicos y etnográficos para tener presentes nuestra cultura y tradiciones.

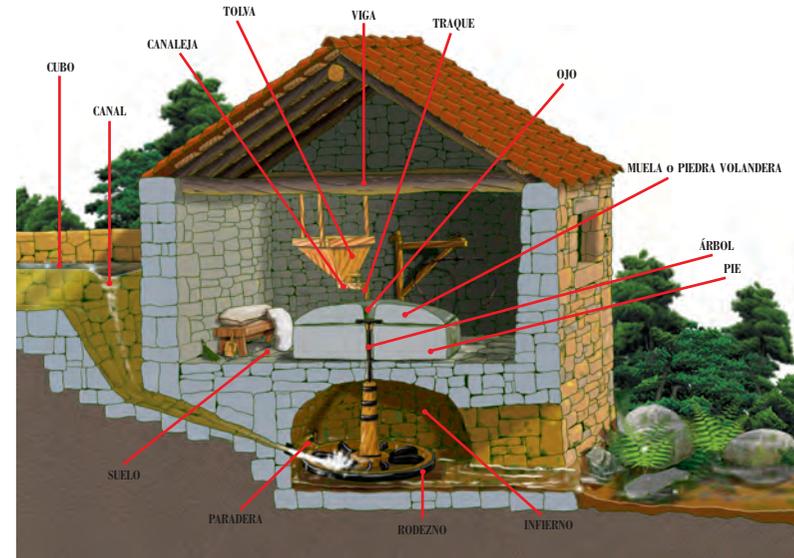
■ A este molino le llaman de Arriba; fue de aparceros, esto es, pertenecía a varios vecinos que hacían “piezas” o turnos para moler. En este arroyo de Bardaio hay cinco molinos más, llamados do Cabildo, da Ameixenda, da Ourada, de Herdeiros y dos Carballos.



Busca por la zona la *Fonte da Pedra*, que nunca se secó, con agua de excelente calidad.

Las piezas del molino, un funcionamiento perfecto con energía renovable

La energía del agua, limpia y renovable, mueve todo este mecanismo, hecho con perfección por manos artesanas. El rodezno se mueve con la fuerza del agua y le transmite el giro a la muela. Ésta tritura el cereal que va cayendo desde la tolva. En el suelo se barre la harina con la escoba y se mete en el saco.



■ Las piezas del molino reciben muchos nombres diferentes, aquí recogemos algunos.

Unas de las muchas cantigas que sonaron en estos molinos

*Non quero ir ao muiño
nin varrer o tremiñado
que despois no outro mundo
piden contas do roubado.*

*Unha noite no muiño
Unha noite non é nada
unha semana enteira
esa si que é muiñada*

¿Sabes qué es una *muiñada*? Puedes investigar preguntándoles a los mayores de Bardaio